



# elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
[www.fte-energia.org](http://www.fte-energia.org) | [prensa@fte-energia.org](mailto:prensa@fte-energia.org) | <http://twitter.com/ftenergia> |  
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 301, octubre 21 de 2010*

## Crítica a la crítica del PC peruano /1

Comentarios del FTE de México a las consideraciones del PC peruano sobre la situación del movimiento sindical internacional. Este no está dividido solamente por la existencia de dos centrales sino por razones más profundas enmarcadas en la lucha de clases. La división ha sido provocada. Si en estas condiciones, la FSM continúa existiendo, debemos apreciar su alto significado. Por lo demás, la unidad no es ideal, ni espontánea ni es un fin.

### ¿Cuál proceso de unificación?

Con motivo de la III Conferencia Sindical del Partido Comunista Peruano (PCP), se emitió un Documento de Debate. En la primera parte se aborda la Situación del movimiento sindical mundial en el marco de la actual crisis internacional.

Luego de caracterizar las políticas neoliberales, el PCP se pregunta: “¿Cómo han enfrentado los trabajadores a nivel mundial la ofensiva neoliberal contra sus derechos?” y contesta: “Lamentablemente de manera desarticulada”. ¡De acuerdo!

A continuación, se indica:

“7.- El movimiento sindical mundial continúa dividido. El proceso de unificación iniciado en el 2006 con la disolución de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CIOSL) y la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT) y la fusión de ambas en la Confederación Sindical Internacional (CSI) no ha dado hasta ahora los resultados esperados, lo mismo puede decirse de la fusión de la ORIT y la CLAT en la Confederación Sindical de Trabajadores de las Américas (CSA). Más allá de algunas coordinaciones a nivel regional no se ha

logrado la necesaria y urgente unidad de acción y mucho menos la unidad orgánica y programática. Lo que se ha configurado es un nuevo alineamiento de fuerzas. La CSI declara tener 168 millones de trabajadores afiliados en los cinco continentes, mientras la FSM registra 60 millones a nivel mundial”.

De entrada, nos permitimos señalar que no hay, ni ha habido, ningún “proceso de unificación” entre la CIOSL y la CMT. Lo que hubo fue la absorción de la segunda por la primera, misma que estaba a punto de desaparecer. Un “proceso de unificación” implica un conjunto de acciones políticas previas. El “proceso” significa varias fases necesarias que lo hagan posible, especialmente, la presentación de propuestas, la discusión entre las bases de trabajadores de ambas organizaciones y las decisiones colectivas de las mismas. Nada de eso hubo.

Las propuestas no solamente son formales sino de contenido. Ello implica a los objetivos, los principios, el programa de lucha y el plan de acción. Nada de eso se mencionó siquiera.

Todo se omitió porque, la CIOSL jamás se ha caracterizado por enarbolar

## 2010 elektron 10 (301) 2, FTE de México

principios de clase, es decir, de independencia de clase, su política consiste en el colaboracionismo de clase. Al carecer de una política propia, su programa es inexistente. El colaboracionismo significa asumir el programa del contrario histórico. Consecuentemente, la política, expresada en el plan de acción es la dictada por la otra clase social, es decir, se trata de una política subordinada.

En tales condiciones, es evidente que no podía haber discusión ni decisiones colectivas por parte de los trabajadores, pues aún siendo manipulados, los trabajadores no pueden aceptar dócilmente principios y políticas ajenas a su propia clase. Obviamente, nada de esto se puso a discusión. El llamado “proceso” se redujo a decisiones burocráticas entre las cúpulas sin que los trabajadores hayan sido tomados en cuenta más que como objetos jamás como sujetos.

### ¿Cual unidad proletaria?

Respecto a que “no se ha logrado la necesaria y urgente unidad de acción y mucho menos la unidad orgánica y programática”, es cierto. Pero, sería iluso esperar que ello ocurriera con base en una política desclasada.

Si la ahora CSI y su brazo latinoamericano CSA han fracasado es, precisamente, porque la política que siempre han seguido nunca ha sido unitaria, ni en la acción, ni menos orgánica y programática sino, exactamente, al revés.

El caso de México es ilustrativo por patético y no es el único caso en el mundo. En México, la CIOSL es la responsable de haber destruido literalmente al movimiento sindical. Este existe pero solo formalmente, sin vida sindical y sin lucha de ningún tipo, todo se reduce a los acuerdos de las cúpulas sindicales, que nadie ha elegido nunca. Estas cúpulas, desde los años 1930's corporativizaron al sindicalismo con el Estado, es decir, se integraron económica y políticamente al Estado con la función de servir de soporte a los gobiernos en turno, a cambio de cargos públicos y desmedidos apoyos financieros.

La ORIT (ahora CSA) se configuró como oficina en México de la Central de Inteligencia Americana (CIA). Desde las propias oficinas de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la ORIT se dedicó a infiltrar a todos sindicatos con el objetivo de apartarlos de la lucha sindical clasista. En esa época, Fidel Velázquez, secretario general de la CTM, fungió como Vicepresidente de la CIOSL y su sobrino, Luis Anderson, como secretario general de la ORIT.

Las consecuencias son evidentes. Hoy el movimiento sindical mexicano tiene una imagen deplorable. No existe sindicato donde no merodee la corrupción y la violencia.

En la década de los 1970's, los electricistas de la Tendencia Democrática del Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) llevamos a cabo una severa campaña de denuncia contra la ORIT hasta expulsarla del país. Entonces, la ORIT se fue a Panamá. Luego, reapareció en Venezuela. En 2002, junto con la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), instrumentaron el intento de golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez. Al fracasar, salieron y se fueron a Brasil. Hoy reaparece solamente con otro nombre.

De manera que la política “fracasada” de la CIOSL-ORIT jamás ha sido la unidad de ningún tipo sino la destrucción deliberadamente planeada del movimiento sindical. A los sindicatos, como aparatos, no los han destruido pero sí los han desviado totalmente de sus objetivos fundamentales de clase, ahogando en la represión a todo intento de lucha.

### El número no define

Por lo que hace a los números oficialmente declarados es menester ser cuidadosos y prudentes. El número es engañoso, más aún no es determinante. Si la CSI declara que agrupa a 168 millones de trabajadores a nivel mundial y la FSM solamente 60 millones, eso no es lo fundamental. En cualquier caso, una

y otra, agruparían a la minoría de trabajadores del mundo.

Sin embargo, hay distinciones fundamentales. La CIOSL agrupa pero no unifica. No lo puede hacer porque la “unificación” en torno a una política ajena no es ninguna “unificación”. Por el contrario, la FSM no solamente agrupa sino que unifica porque su política es de clase y los trabajadores y sus sindicatos no han sido unidos unilateralmente sino por decisión propia. Es cierto que la política de la FSM es insuficiente y limitada pero ese es otro asunto.

Hay cuestiones de fondo que no han sido suficientemente comprendidas y, muchas veces, el número apantalla hasta a los intelectuales. Es el caso de aquellos que rinden culto a la “multitud”. Para ellos, lo que determina y define es la multitud, las masas así sean amorfas, en contraposición a las minorías o las vanguardias organizadas. Esa dicotomía es falsa e implica rendir culto al espontaneísmo.

Antonio Gramsci, al estudiar a Marx, se refirió al significado de los señalamientos de éste sobre los sindicatos. Marx escribió que “la clase obrera es fuerte por su número pero eso no cuenta en la balanza si no está unido por la organización y guiado por el saber”. ¿Que significa lo que escribió Marx?

Gramsci explica que el número es evidentemente importante pero no es suficiente. Marx dice, incluso, que es nada sin comprender cómo y para qué sirve ese número. De hecho, en México y en el mundo, los trabajadores somos numéricamente mayoría, es decir, tenemos una enorme fuerza social, sobre todo al encontrarnos laborando en los sectores fundamentales de la producción. Pero, políticamente, tenemos una fuerza casi nula.

El número, entonces, cuenta cuando está unido por la organización. Esto implica, que la unidad no es una abstracción. Pero, para ser real debe ser política expresada en primer lugar por una organización. Sin ésta no hay unidad ni hay nada y viceversa, una organización sin unidad no es tal. La organización, además, requiere de una estructura apropiada. Una organización sin

2010 *elektron* 10 (301) 3, FTE de México estructura no es organización y una estructura no organizada, simplemente, no existe en el universo.

Pero más aún, la sola organización tampoco es suficiente. En México y en el mundo existen muchas organizaciones sindicales pero solo nominalmente, sin ejercer ninguna acción y menos clasista. Otras, asumen formas superadas históricamente.

Es indispensable, también, que la organización, que potencia la unidad, sea “guiada por el saber”. Eso implica la necesidad de una dirección política de clase. Debe ser así porque el “saber” obrero tiene su propio pensamiento, teoría y programa.

El saber de la clase obrera no es nadamás individual sino, ante todo, colectivo. La dirección política ha de ser, entonces, colectiva. La dirección no se refiere a la representación que, a su vez, es formal, moral y política. La dirección se refiere a una política expresada en un programa, cuyos objetivos se logran a través de la unidad y organización de los trabajadores. Sin programa no hay dirección, ni referencias ni banderas.

De manera que, el solo número no explica la fuerza verdadera de una organización sindical, máxime cuando la mayoría de los trabajadores afiliados no están enterados ni participan de las acciones de sus agrupaciones. Además, la mayoría de los trabajadores no están afiliados a ninguna organización sindical.

## Debilitamiento provocado por el imperialismo

Luego, señala el documento:

“8.- El debilitamiento de la Federación Sindical Mundial (FSM) es un proceso que se remonta a 1949 al crearse la CIOSL en plena “Guerra Fría”, sufre una nueva crisis en 1956 al guardar silencio ante la invasión soviética a Hungría que motivó la desafiliación de la CGIL de Italia y poco después de la CGT de Francia con la invasión de la URSS a Checoslovaquia, más recientemente en los años 90, después de la desaparición de la Unión Soviética y la desintegración del

bloque socialista, con el retiro de las centrales sindicales de los países de Europa del Este. De otro lado, debemos señalar que la mayor central sindical del mundo la Federación Nacional de Sindicatos Chinos que agrupa un poco más de 80 millones de trabajadores no tiene filiación internacional alguna, lo cual responde a la política internacional del Estado Chino”.

Los señalamientos no explican las razones políticas que motivaron ese “debilitamiento” de que se habla. En 1949, la división provocada en la FSM se debió al trabajo del imperialismo que llevó a la formación de la CIOSL. No obstante, la FSM se mantuvo como la central internacional mayoritaria. La desafiliación de la CGIL de Italia y de la CGT de Francia fue por razones políticas.

En cuanto a la desafiliación de las centrales sindicales de Europa oriental, es pertinente considerar la situación con más detenimiento. Lo que ocurrió no solamente fue el retiro de las centrales, sino la caída del socialismo en la región. Los nuevos gobiernos capitalistas impusieron a los sindicatos la obligación de separarse de la FSM y los partidos comunistas fueron incapaces de defender al socialismo y, evidentemente, a los sindicatos de los cuales se salieron en un serio error histórico.

Respecto a la participación de los sindicatos chinos, el problema no es de la FSM sino de la política seguida por el Estado chino, cuyos sindicatos no desean afiliarse a ninguna central internacional.

De manera que no basta hablar del “debilitamiento” de la FSM sin explicar las razones.

### La FSM sobrevivió a la caída del socialismo

Hay sin embargo, un hecho político relevante que se omite. La caída del socialismo europeo golpeó fuertemente a los trabajadores y pueblos del mundo. Como consecuencia se

perdieron muchos derechos y conquistas. En el movimiento sindical internacional sobrevino el repliegue, confusión y alejamiento de la lucha internacional. En algunos casos, hubo vergonzosos hechos aún de quienes se reclamaban revolucionarios.

No obstante, en tan crítica situación, la FSM sobrevivió a la caída del socialismo europeo. Eso no es poca cosa.

A un grupo no numeroso dedicados a tiempo completo, encabezados por Valentín Pacho, sindicalista peruano y secretario general adjunto de la FSM, se le debe haber mantenido ondeando la andera del proletariado del mundo para volver a reorganizar a la FSM prácticamente desde las ruinas. Con Valentín, estuvimos muy pocos sindicalistas y dirigentes obreros.

Hoy, la FSM no solamente existe sino que está en reconstrucción. Eso no ha ocurrido mágicamente ni a partir de la nada. Que la FSM siga existiendo tiene un elevado significado político y representa un triunfo para el movimiento obrero del mundo.

Lamentablemente, el PC peruano omite referirse a estos hechos y privilegia el “debilitamiento” de la FSM sin explicarlo. Se incurre así en apreciaciones parciales con la intención de desacreditar a la Federación en vez de fortalecerla.

Es decir, se critica a la FSM desde la derecha sin considerar para nada una mínima autocrítica a los Partidos Comunistas responsables de la debacle y sin valorar la lucha para la sobrevivencia de la FSM, en cuyas tareas la participación de los Partidos Comunistas en crisis ha sido mínima o, incluso, nula.

Además, no basta criticar es necesario proponer alternativas que nos permitan mejorar a todos los niveles. La CSI e intelectuales que le acompañan gustan mucho de denostar a la FSM, ese es su papel. Pero, los afiliados a la FSM tenemos el deber de corregir errores, superar deficiencias y aportar muchos recursos, especialmente, trabajo político.